

# Se creará en Rancho Boyeros un gran aeropuerto internacional

Existen otras dos fórmulas, pero se consideran casi impracticables. Se creará la Esc. de Aviación

Presentimos encontrarnos en la última etapa de nuestro esfuerzo profesional para que La Habana tenga un aeropuerto internacional a la altura de los primeros del mundo, que muestre a nuestro país como un gran centro aéreo.

Durante varios años, cada vez que se nos ha presentado la oportunidad, no hemos escatimado nuestra colaboración, manifestando, bien por boca de personas responsables o por la nuestra propia, lo mucho que beneficiaría a nuestro país una red de buenos aeropuertos, encabezado por un gran aeropuerto internacional radicado en La Habana.

Con conocimiento de que el actual Gobierno que preside el general Fulgencio Batista, tiene el firme propósito de dotar a Cuba, de una vez y para siempre, de la referida red de aeropuertos, hemos querido dar a conocer los detalles de este proyecto por medio de uno de sus voceros más responsables, como lo es nuestro buen amigo y excelente funcionario, el comandante piloto Eduardo Whitehouse, inspector general de aeropuertos, quien se graduó como piloto civil en 1936 en la Florida Skyways School of Aviations. Ingresó en la Compañía Cubana de Aviación en 1941, volando como copiloto durante tres años, al cabo de los cuales fué ascendido a capitán de aviones bimotores. En 1951 ascendió a comandante de aviones cuatrimotores. Cuenta en la actualidad 9.000 horas de vuelo y posee distintas menciones honoríficas y condecoraciones oficiales.

A continuación nuestra entrevista con el comandante Whitehouse:

—Mi querido Comandante, deseamos conocer su valiosa opinión sobre la necesidad, según se dice, de dotar a La Habana de un gran aeropuerto internacional.

Se rumoran tres posibles soluciones, las cuales son:

- a) Ampliación de Rancho Boyeros.
- b) Adaptación de San Antonio de los Baños.
- c) Construcción de un nuevo aeropuerto.

Empezando por la última posible solución, quiero expresar que difícilmente se encontraría un lugar medianamente cerca de La Habana que resultará adecuado para un aeropuerto de la magnitud del que se requiere, aparte de que sería astronómicamente costoso.

Refiriéndome a la adaptación de San Antonio, no la creo conveniente, por cuanto no obstante ser un gran aeropuerto, no debe olvidarse su fin meramente militar y por tanto debe mantenerse para tal finalidad en el momento que sea oportuno; además no debemos olvidar que se halla exageradamente distante de la ciudad, de La Habana, y lógicamente sería impracticable utilizarlo para fines co-



Comte. Eduardo Whitehouse

house, algunos otros proyectos relacionados con su cargo?

—Al tomar posesión de este cargo, no lo he hecho con fines de lucro personal de ninguna índole. Muy lejos de ello, abrigó la esperanza de dar mis mejores esfuerzos al más alto desarrollo de nuestra aviación civil. Para tal fin no sólo cuento con mi modesta capacidad y la experiencia acumulada en más de diez años de trabajo incesante como piloto de transporte, sino que además cuento con el aporte y la cooperación de todos los pilotos aviadores de transporte, que a través de la Asociación de Pilotos de Líneas Aéreas Cubanas donde se agrupan, me vienen brindando su ayuda más eficaz al mejor desempeño de mis funciones.

Nuestro principal objetivo es velar por el auge de la aviación cubana, mediante la obtención de acuerdos internacionales que favorezcan a nuestro país por razón de su posición geográfica privilegiada y a tal efecto trataremos de que se continúe la práctica de enviar nuestros delegados a todas las convenciones internacionales de aviación.

Pondremos todo nuestro esfuerzo para lograr la creación de una gran Escuela Nacional de Aviación, que es uno de los mejores empeños que se propone llevar a realidad el actual ministro de Comunicaciones y Transportes, doctor Pablo Carrera Jústiz, que por coincidencia es el primer profesional universitario cubano que se hizo piloto aviador, habiéndose graduado el 19 de junio de 1929.

Es justo recordar que la primera escuela de aviación civil fundada en Cuba fué obra del actual primer mandatario, general Batista, la que se co-

procedente utilizarlo para fines comerciales.

De los párrafos anteriores se infiere que estoy por la primera solución, es decir, la ampliación de Rancho Boyeros. Creo que es ésta la mejor de las soluciones apuntadas. Es indiscutible que La Habana necesita un aeropuerto internacional que se ajuste a las necesidades modernas y que compita con los principales del mundo.

Actualmente se está estudiando el proyecto de ampliar Rancho Boyeros, por ser ésta la mejor solución práctica y menos costosa, dotándolo de pistas de diez mil pies de largo y nuevos edificios, dando así cumplimiento al acuerdo que firmó nuestro país con la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) en la Conferencia Interamericana de Aviación, celebrada en Chicago en 1946 y que fué ratificado por el Senado de la República.

La transformación del aeropuerto de Rancho Boyeros en un gran aeropuerto internacional de las proporciones antes expresadas, traería como consecuencia un indiscutible beneficio para la nación, por cuanto haría posible la escala en La Habana de modernos aviones como Super-Constellations, Douglas DC-7, Strato-Cruisers, etc., aumentando el tráfico aéreo de viajeros con nuestra capital. Además redundaría en un aumento crecido de las actividades laborales en el sector de la aviación, con nuevos mecánicos, maleteros, personal de tráfico, médico, personal de aduanas, etc.

¿Y qué nos dice sobre los demás aeropuertos de la República?

—Actualmente sólo contamos con dos aeropuertos internacionales en la Isla. Estos son Rancho Boyeros y Camagüey. Existe el proyecto de construir un aeropuerto internacional en Varadero y además se está terminando el de Santiago de Cuba, que tendrá capacidad para aviones cuatrimotores. El aeropuerto de Cienfuegos puede seguir siendo utilizado como alternante para estos aviones.

Por otra parte se estudiará la mejora y ampliación de los aeropuertos de Santa Clara, Holguín, Baracoa, Guantánamo, Mayagüez y Nueva Gerona, en Isla de Pinos, siendo estos dos últimos de gran atracción turística. Igualmente en breve se iniciarán las obras de reconstrucción y mejora del aeropuerto de Trinidad, que resultará de mucho beneficio para el turismo, ya no sólo por las reliquias históricas que se guardan en esta antigua ciudad, sino por la cercanía con el pintoresco Topes de Collantes.

—¿Tiene usted, comandante White-

noció con el nombre de ANACRA. De dicha academia surgió una gran cantidad de pilotos civiles, entre los cuales hoy contamos con magníficos y experimentados compañeros en esta profesión.

Estimamos que si se plasma en cosa tangible la creación de la Escuela Nacional de Aviación, no sólo llenaría una necesidad y anhelo de nuestra juventud, sino que serviría de cantera abastecedora de pilotos para todas las empresas aéreas de Cuba.

—Apartándonos del punto anterior, debo afirmar que otro de mis empeños es conseguir una reducción en los impuestos aduanales para aviones pequeños o deportivos, cuyo beneficio redundaría en el aumento de pilotos propietarios y de mecánicos.

Otro objetivo que persigo es extender el área de control de vuelo a toda la Isla, ya que actualmente sólo llega hasta Santa Clara. Estableciendo una base central en Camagüey, el área de control comprendería todo el resto oriental de Cuba, dando más facilidades y seguridad al tráfico aéreo en condiciones de vuelo por instrumentos. Este proyecto nuestro puede ser cumplimentado con el establecimiento del servicio de Meteorología Aeronáutica oficial en toda la Isla, pudiendo confeccionarse pronósticos del tiempo tanto en La Habana como en Camagüey.

También será de gran utilidad y dará mayores facilidades a la navegación aérea en nuestro territorio la instalación de nuevos y potentes radiofaros en diversos lugares de la Isla.

Me siento muy optimista del futuro de nuestra aviación, y muy seguro de que puedan lograrse todas las aspiraciones que antes enumero. Recuerdo que en cierta ocasión en que el general Batista volaba conmigo por el interior de la República me dijo que su mayor anhelo era que la bandera cubana que llevan todos los aviones comerciales pintada en su fuselaje se paseara orgullosa por todos los países del mundo. Espero que esa aspiración del Presidente de la República se vea convertida en hermosa realidad muy pronto, para beneficio de todos los profesionales del aire y de nuestra patria. Para mí es una gran satisfacción decir que las aeronaves trasatlánticas de la Cubana de Aviación han llevado la insignia tricolor a Madrid, Roma, México, Chile, Buenos Aires, Río de Janeiro...